



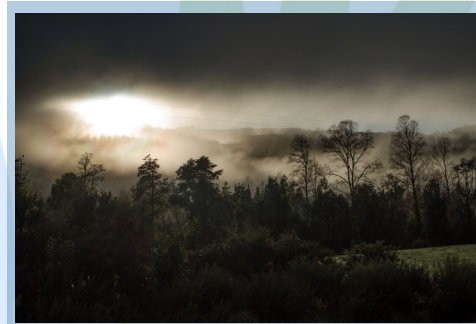
Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria en Chile



👉 Taller en la comunidad Chanlelfu.
Carolina Lagos



👉 Mujer haciendo 'sopaipillas' para el desayuno y la comida, comunidad Chanlelfu. *Carolina Lagos*



👉 Bosque de la comunidad Chanlelfu en una mañana de invierno. *Carolina Lagos*

👉 Introducción

El modelo económico neoliberal impuesto en Chile ha promovido las industrias extractivas orientadas a la exportación, como la minería, la agroindustria y la silvicultura. Hay estudios que demuestran que el modelo chileno de desarrollo forestal es el principal factor determinante de pérdida de bosques nativos [1] y de la biodiversidad asociada. Esto está teniendo efectos directos y devastadores sobre las comunidades campesinas y los Pueblos Indígenas ya que dependen de los bosques para alimentos, medicinas tradicionales y propósitos religiosos. Sin su permiso, se han establecido en tierras de la comunidad actividades hidroeléctricas y de la industria forestal subvencionadas, y la industria de pulpa y papel han contaminado sus territorios.

Esta evaluación se desarrolló en tres localidades del sur de Chile, seleccionadas debido a sus problemas y su diversidad ecológica. Las comunidades de esta región se ven especialmente afectadas por plantaciones forestales y la instalación de grandes proyectos hidroeléctricos

para proporcionar energía a la minería. Se llevaron a cabo "conversaciones guiadas" y talleres comunitarios centrados en "cartografía social" o mapeo, permitiendo a las comunidades recopilar información y reflexionar sobre sus recursos y los retos a los que se enfrenta su resiliencia.

El primer grupo de comunidades es Santa Bárbara-Quilaco-Alto Bío-Bío. Comunidades campesinas no indígenas coexisten con los miembros del Pueblo Indígena Mapuche-Pehuenche, que están tradicionalmente vinculados al caducifolio andino y los bosques de araucarias andinas altas. [2] Estas comunidades están enfrentándose a la expansión de la industria forestal y la construcción de proyectos hidroeléctricos.

La segunda comunidad es Tralcao-Mapu. La mayoría de los campesinos de esta comunidad provienen del Pueblo Indígena Mapuche-Lafquenche, el cual tiene historia en lo referente a la lucha por la supervivencia de su cultura y costumbres, y la protección de sus humedales. Esta comunidad se asocia con el bosque templado valdiviano, tipo de bosque coigüe-raulí-tepa. [3] Su territorio está amenazado por la expansión de los monocultivos de

árboles y la contaminación producida por la industria de la celulosa.

La tercera comunidad es Chanlelfu que son también Mapuche-Pehuenche. Ellos están luchando contra los impactos de las plantaciones forestales que amenazan la biodiversidad y lugares de importancia cultural local.

👉 Resiliencia de Conservación Comunitaria en Chile

Las comunidades informaron sobre impactos sociales y biológicos importantes que amenazan su capacidad de resiliencia y su capacidad para seguir viviendo de formas que respeten y conserven sus ecosistemas locales y la biodiversidad.

Estas amenazas incluyen la contaminación del aire y los ríos por la industria del papel, y un descenso dramático en la biodiversidad que lleva a desequilibrios en la cadena alimentaria. También informaron sobre cuestiones relacionadas con el agua, desde escasez de agua hasta cambios en el caudal de los ríos e inundaciones. Están preocupados de que los riesgos asociados con las presas durante las

tormentas, los terremotos y la actividad volcánica, no están siendo considerados en su conjunto en los proyectos de evaluación de impacto ambiental.

El contexto socioeconómico cambiante también está afectando a la viabilidad de las comunidades. El traslado a nuevas áreas con poco o ningún apoyo es una preocupación importante, como es la reducción de tierras disponibles para la producción agrícola y las prácticas tradicionales. Las políticas gubernamentales también pasan por alto la naturaleza orgánica de las comunidades y tienden a dividir las. Las comunidades están especialmente preocupadas por la migración de los jóvenes a las ciudades, y expresaron su preocupación por la pérdida de conocimientos ancestrales y la discriminación contra las personas que hablan lenguas indígenas.

Conclusiones y Recomendaciones Preliminares

La resiliencia de las comunidades y su capacidad para continuar con la gestión y la conservación de su entorno local

podrían ser mejoradas de manera significativa a través de políticas diseñadas para empoderarles, promover la libre determinación, fortalecer las culturas, rescatar las lenguas nativas, y reactivar las formas tradicionales de interactuar con la naturaleza.

Su capacidad de recuperación también se vería reforzada si hubiese un mayor respeto por la cosmovisión y la cultura Mapuche. Esto incluye devolver las tierras ancestrales al pueblo Mapuche, permitiendo el ejercicio de la soberanía, y asegurar la participación efectiva en la toma de decisiones relacionadas con las tierras. El desarrollo de la educación intercultural ayudaría a mejorar la relación entre las comunidades Mapuche y no Mapuche, promoviendo también la solidaridad y la cooperación.

La recuperación del ecosistema, la regeneración forestal y la agricultura sostenible son prioridades clave. Para ello es importante alejarse del modelo forestal industrial y limitar la instalación de megaproyectos energéticos. También es necesario fortalecer las instituciones que evalúan y controlan los impactos ambientales.

Deberían desarrollarse proyectos de generación de energía locales en colaboración con las comunidades, apoyándolos con recursos financieros e instituciones, y aprovechando las estructuras existentes de toma de decisiones de las comunidades. Estos proyectos se beneficiarán del interés de las comunidades en participar en planes que ayuden a resolver sus propios problemas.

Por último, uno de los principios de la cosmovisión Mapuche es la dualidad. Bajo este concepto, el hombre y la mujer son iguales y se complementan entre sí. Sin embargo, algunos informes documentan violencia en las relaciones, un tema que debe ser abordado. Es importante continuar promoviendo y apoyando el liderazgo ya desarrollado por las mujeres.

Testimonio

Francisco Manquecheo, de 62 años de edad, es miembro de la Comunidad Tralcao, San José de la Mariquina, en la región de Los Ríos. Francisco volvió a la tierra donde creció para trabajar y vivir en campo. Sin embargo, la silvicultura industrial y los monocultivos han contaminado el aire y el agua. Francisco cuenta que “cuando Celco llegó, la autoridades dijeron que ésta iba a ser una gran empresa que iba a involucrar a miles de personas y dar empleo a mucha gente en Mariquina. Pero al final solo 10 personas de Mariquina obtuvieron empleo, de los cuales solo una persona era de mi comunidad”

Photo: Francisco Manquecheo. Carolina Lagos

